

Tensión en el País Vasco

Garaicoechea hace un llamamiento para evitar «una guerra entre hermanos»

Unánime condena de partidos e instituciones vascas

Vitoria. A. H.

El presidente del Gobierno autónomo vasco, Carlos Garaicoechea, hizo público unas declaraciones en las que llamaba a todos los vascos «para evitar una auténtica guerra entre hermanos». Todas las fuerzas políticas vascas e instituciones han condenado sin paliativos el asesinato del dirigente «abertzale». El crimen fue seguido de una tensa calma.

«Junto con mi dolor e indignación —añadió Garaicoechea—, tengo que manifestar mi preocupación por el significado político de este asesinato, haciendo un llamamiento a todos los vascos, hoy más que nunca, para evitar una auténtica guerra entre hermanos, una escalada de muertes y sufrimientos dentro de la sociedad vasca.»

El «lendakari», a la vez que manifestaba su dolor a los familiares y allegados de la víctima, expresó «mi ferviente deseo de que la serenidad y el respeto a todas las ideas y sentimientos legítimos constituyen la norma de convivencia de nuestro pueblo».



Carlos Garaicoechea

Ramón Jáuregui (delegado del Gobierno)

El delegado del Gobierno declaró: «Este es un crimen terrorista contra un dirigente político y un ciudadano vasco, que condeno con la máxima energía y el mayor sentimiento. Un asesinato de esta naturaleza contra un representante de la voluntad popular constituye un atentado a la democracia y contra el pluralismo político.» Ramón Jáuregui, que no ocultó las graves repercusiones políticas que este hecho puede tener, resaltó que el deber de las instituciones es «buscar y detener a los autores del atentado».

Jaime Mayor Oreja (CP): «Máximo rechazo»

Por su parte, el portavoz del Grupo Parlamentario Popular en la Cámara de Vitoria, Jaime Mayor Oreja, daba a conocer también «mi máximo rechazo y condena de tan repugnante asesinato. El País Vasco —añadió— está pasando en muchas ocasiones por estas acciones que demuestran inconvinencia, intolerancia y el odio del que unos pocos son capaces. Desde aquí —concluyó— hago un llamamiento a la concordia y a la paz de este país que tanto padece la lacra del terrorismo; ahora, más que nunca, es preciso que todas las fuerzas políticas seamos capaces de aumentar nuestros vínculos para erradicar de una vez esta tremenda lacra del terrorismo».

Benegas (PSOE): «Puede conducir a una situación límite»

El secretario general de los socialistas vascos, Txiki Benegas, condenaba «sin palia-

tivos en nombre del PSE-PSOE el horrible crimen que supone el asesinato de Santi Brouard». El líder socialista mostró su consternación «por este vil asesinato que introduce —dijo— un nuevo elemento de violencia en el País Vasco que puede conducir a una situación límite». El secretario general de los socialistas vascos concluyó pidiendo al Gobierno de la nación «la máxima dureza para los responsables de este asesinato, ya que cualquiera que sean los asesinos de Santi Brouard —agregó— han cometido un hecho execrable y una barbaridad cuyo objetivo es crear un clima de violencia en el País Vasco e impedir que este pueblo siga hacia la paz».

PNV: «Quieren evitar la paz»

Mientras tanto, el Euzkadi Buru Batzar, máximo órgano del Partido Nacionalista Vasco, daba a conocer que había recibido la noticia «con gran pesar, por la muerte en atentado de Santi Brouard, que es una víctima más del encarnizado propósito que existe para buscar el medio de evitar la paz social en el País Vasco». Más adelante, en un comunicado hecho público, la Ejecutiva nacionalista estimaba que «es una ingenuidad valorar éste como un hecho aislado ajeno a una estrategia preconcebida y que sistemáticamente actúa dentro del País Vasco en los momentos clave. La elección de Santi Brouard, que siempre se ha movido por convicciones profundas y ha demostrado un talante abierto, muestra claramente este tipo de propósitos».

EE: «Salto en la violencia»

Por su parte, la coalición «abertzale» Euzkadiko Ezkerra, a través de un comunicado de su Comité Ejecutivo reunido con carácter de urgencia en Bilbao, consideraba que este hecho «es, sin duda, un signo del salto cualitativo en la violencia que padece el País Vasco y que llena de indignación a Euzkadiko Ezkerra».



Graves incidentes y enfrentamientos en Bilbao

Bilbao

Manifestaciones, barricadas incendiadas, cortes de tráfico y enfrentamientos con la Policía fueron la tónica anoche de la reacción de los militantes de Herri Batasuna a la muerte de Santi Brouard, uno de sus máximos dirigentes.

Los incidentes comenzaron en la puerta del inmueble donde el dirigente de HB tenía su consulta. La Policía quiso impedir que simpatizantes de HB subiesen una corona de flores y una «ikurriña» y se produjo un forcejeo.

La tensión disminuyó al acceder el capitán de la Policía nacional que mandaba la fuerza a que se subiesen. Los incidentes se reprodujeron, poco después, cuando amigos y familiares de Santi Brouard sacaron a hombros el féretro que estaba cubierto con la «ikurriña». La Policía Nacional despejó la zona para introducir el ataúd en el coche fúnebre y trasladarlo al hospital de Basurto para practicar la autopsia.

Los concentrados ante el lugar del atentado lo impidieron y lograron trasladar a hombros el féretro hasta el domicilio de la familia, a menos de 100 metros de distancia de la consulta médica del fallecido.

Los gritos de «gora ETA» y «Santi, no te olvidamos» se han sucedido mientras se cantaba el «Esuako Gudariak» (himno del soldado vasco).

Tras dejar el féretro en el domicilio familiar de Brouard se han sucedido las carreras y enfrentamientos con la Policía en las calles Henao, Alameda de Recalde e inmediaciones. El tráfico quedó colapsado en la zona céntrica bilbaína con barricadas, algunas de ellas encendidas, en distintos puntos, especialmente en torno a la Iglesia de los Agustinos, donde acababa de concluir una misa en memoria del anterior jefe del Estado, general Franco. En los incidentes participaron militantes de HB, asistentes a la misa funeral y fuerzas de la Policía Nacional, que dispersaron a los contendientes.

Nota del Gobierno Civil

El Gobierno Civil reforzó la vigilancia policial en las inmediaciones de la plaza Moyua e hizo pública una nota «ante el conable atentado y en previsión de posibles alteraciones», haciendo saber la firme decisión de mantener la paz ciudadana, para lo que se emplearán todos los medios legales a su alcance, y que «no será autorizada manifestación o concentración alguna que tenga la calle como medio de expresión». El Gobierno civil «hace un llamamiento a la población para que no responda a lo que parece una provocación tendente a alterar la difícil paz en la que nuestro pueblo trata de establecerse, pese a la amenaza de la intolerancia y el fanatismo».

Por otra parte, también hubo incidentes en San Sebastián, Hernani y Rentería, con colocación de barricadas y enfrentamientos con la Policía. Se da por segura la convocatoria de una huelga general por Herri Batasuna, a cuyos actos el Comité Ejecutivo de Euzkadiko Ezkerra ha anunciado ya que se suma. Para hoy se temen graves incidentes con motivo del funeral del dirigente de HB asesinado.